



PARROQUIA

PADRE NUESTRO

Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Núm. 1.119

DOMINGO XIII T.O.

2019.06.30

SIN INSTALARSE NI MIRAR ATRÁS

Seguir a Jesús es el corazón de la vida cristiana. Lo esencial. Nada hay más importante o decisivo. Precisamente por eso, Lucas describe tres pequeñas escenas para que las comunidades que lean su evangelio, tomen conciencia de que, a los ojos de Jesús, nada puede haber más urgente e inaplazable.

Jesús emplea imágenes duras y escandalosas. Se ve que quiere sacudir las conciencias. No busca más seguidores, sino seguidores más comprometidos, que le sigan sin reservas, renunciando a falsas seguridades y asumiendo las rupturas necesarias. Sus palabras plantean en el fondo una sola cuestión: ¿qué relación queremos establecer con él quienes nos decimos seguidores suyos?

Primera escena. Uno de los que le acompañan se siente tan atraído por Jesús que, antes de que lo llame, él mismo toma la iniciativa: «*Te seguiré adonde vayas*». Jesús le hace tomar conciencia de lo que está diciendo: «*Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros nido*», pero él «*no tiene dónde reclinar su cabeza*».



Seguir a Jesús es toda una aventura. Él no ofrece a los suyos seguridad o bienestar. No ayuda a ganar dinero o adquirir poder. Seguir a Jesús es "vivir de camino", sin instalarnos en el bienestar y sin buscar un falso refugio en la religión. Una Iglesia menos poderosa y más vulnerable no es una desgracia. Es lo mejor que nos puede suceder para purificar nuestra fe y confiar más en Jesús.

Segunda escena. Otro está dispuesto a seguirle, pero le pide cumplir primero con la obligación sagrada de «*enterrar a su padre*». A ningún judío puede extrañar, pues se trata de una de las obligaciones religiosas más importantes. La respuesta de Jesús es desconcertante: «*Deja que los muertos entierren a sus muertos: tú vete a anunciar el reino de Dios*».

Abrir caminos al reino de Dios trabajando por una vida más humana es siempre la tarea más urgente. Nada ha de retrasar nuestra decisión. Nadie nos ha de retener o frenar. Los "muertos", que no viven al servicio del reino de la vida, ya se dedicarán a otras obligaciones religiosas menos apremiantes que el reino de Dios y su justicia.

Tercera escena. A un tercero que quiere despedir a su familia antes de seguirlo, Jesús le dice: «*El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios*». No es posible seguir a Jesús mirando hacia atrás. No es posible abrir caminos al reino de Dios quedándonos en el pasado. Trabajar en el proyecto del Padre pide dedicación total, confianza en el futuro de Dios y audacia para caminar tras los pasos de Jesús

EL SEGUIMIENTO ES UN COMPROMISO

Lecturas: Reyes 19,16b.19-21 / Pablo 5,1.13-18

Lucas 9, 51-62. Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él. Domingo 13 del Tiempo Ordinario • 13 Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos. Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron: – Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos? Él se volvió y los regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: –Te seguiré adondequiera que vayas. Jesús le respondió: –Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. A otro le dijo: –Sígueme. Él respondió: –Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre. Le contestó: –Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios. Otro le dijo: –Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de los de mi casa. Jesús le contestó: –Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación

Los amores adolescentes corren el riesgo de ser como una flor que se marchita de un día para otro, que nacen y se mueren en el simple sentimiento. En el deseo inicial por seguir a Jesús, el evangelio nos previene de los sentimientos sin compromiso. Seguir a Jesús, ser cristiano, es más serio que una ilusión inicial. Requiere de un compromiso capaz de resituar la propia vida, colocando en el centro, como valor fundamental, a Jesús y el Reino.

Nos preguntamos

En tu vida cristiana, ¿qué opciones, qué compromisos van haciéndose sólidos? ¿Qué es aquello que te cuesta más en el seguimiento de Jesús?

Nos dejamos iluminar

¡Cuánto nos cuesta despojarnos de apegos afectivos, materiales, ideológicos, religiosos, etc.! ¡Cuánto nos cuesta dejar que los muertos entierren a sus muertos! ¡Cuánto no mirar hacia atrás cuando ya hemos puesto la mano en el arado! «Sígueme», nos llama Jesús cada mañana. El seguimiento es una decisión que se renueva cada día, un camino vital que se emprende a cada momento.

Seguimos a Jesucristo hoy

¿Qué estoy dispuesto a dejar por seguir de un modo más real y auténtico a Jesús? ¿Cuál es mi oración pidiendo su fuerza y su apoyo?

Proclamamos la Palabra: Lucas 9, 51-62